



GALICIA-LIBRE

PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS

Precio: 25 cts.

Año I. - Núm. 11

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 30 de Diciembre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre. 2,25 pesetas
Año. 9,00
Semestre. 4,50 pesetas.
Extranjero, año. 20,00

EDITORIAL

ANTE LA VICTORIA

Loor a los gallegos combatientes del Este y a todo nuestro Ejército Popular

En estos momentos en que nuestro Ejército Popular tremola glorioso la bandera de la libertad en el frente aragonés, resistimos nuestra acucia de desplazo a esas líneas victoriosas, era nuestro anhelo ir allá en busca del comentario y la nota para elaborar en medio del épico fragor del combate, crónicas de la epopeya magna no deparada por la suerte, sino debida a nuestra capacitación, gestada después de año y medio de adiestramiento, y, al fervor de la idea que defendemos, nunca entibada ni desmayada con reverses, pérdidas inminentes y pérdidas traiciones, cometidas al calor hipócrita del izquierdismo vergonzante de nuestra República.

Por eso quizás a aquellos frentes impasibles a vicisitudes de campaña, a aquel que jamás modificó sus líneas en vergonzoso retroceso o desbandada, caían la injuria de "tribus", porque como ellas, con ciegos instintos, no de salvajes ni de bárbaros, desoyendo voces desalentadoras y de soborno, sino con arrolladores ímpetus, rebosantes de entusiasmo y fe en la victoria, arremetían, y siempre arremetieron y siguen arremetiendo a las hordas franquistas que pierden Teruel, viendo desplomado el frente en que se ahogaron planes próximos a realizarse y que dieron al traste con la oportunísima ofensiva desencadenada por las tribus!

Allí, a Teruel, concebíamos en nuestra Redacción por estos días confortables en esperanzas de liberación de nuestro suelo, trasladarnos alguno para informar a nuestros lectores de nuestra victoria, aleccionadora, súbita y sin alharacas; pero ante la atención de múltiples tareas a que nos debemos casi todos, fuémos imposible convertir en práctica nuestro enorme deseo. El ha de verse disculpado por nuestros lectores, que no desconocen el ambiente en que germina nuestro paladín y las tantas obligaciones que embargan a sus colaboradores, viéndose aumentadas por el reducido número que trabajan en él; pues como nuestros socios conocen, es un periódico que ve la luz a fuerza de sacrificio y a la buena voluntad de unos cuantos mantenedores en cuanto a impregnarle plasticidad a la ayuda material que recibe de nuestros combatientes hermanos, no es un periódico de empresa, sino órgano de expresión de los gallegos libertarios, portavoz único de nuestra ideología, publicado regularmente en territorio leal, reclamado por necesidad y mantenido con perseverancia y abnegación.

A él afluyen de todas las regiones de la España leal, la palabra cálida de entusiasmo, el pensar y la obra de nuestros esforzados e incansables paisanos en demanda de inserción, no por granjearse nominación o personalismo, sino para no ver oscurecida su aportación al bienestar humano como deseaban muchas figuras sorprendidas a raíz de nuestra aparición.

Indiscutible su existencia, recibe el pábulo de sus hermanos, jamás vese desfallecido por muchas contradicciones que le salgan al paso, a ellas contrarrestarán el impulso paulatino de sus alarifes, así lo demandan enorme cantidad de cartas llegadas a nuestra región, y, algunas, recientes de soldados gallegos que cooperaron denodadamente a la toma de Teruel.

¡Con qué alegría recibiríamos vuestra arribada a estas tierras, no ha mucho esclavizadas, y liberas hoy del yugo fascista por el arrojo de nuestro Ejército, oportuno siempre en sembrar descalabros a las huestes enemigas cuando menos lo esperan los tiranos!—dice un párrafo de una de tantas que tenemos a nuestra vista, y en otra leemos: "Acabábamos de recibir GALICIA LIBRE, y su editorial nos regocijaba al leerlo: pronto una nueva conquista realizará nuestro paladín con la innovación en su formato, y, al unísono de empresas fulminantes y sugeridas en retaguardia, avanzan por estos frentes los paisanos llevando en la diestra mano el fusil mortífero, y en la izquierda, GALICIA LIBRE, símbolo de una idea por la cual combaten mirando hacia el Noroeste de nuestra península, si encuentro la muerte, sabedlo, hermanos, mis últimas palabras serán en aliento de vuestra obra: ¡GALICIA LIBRE, adelante!

Lo merecen todo estos muchachos que engrosan las filas de nuestras Divisiones. Con estos soldados, que no abandonan nunca la moral elevada que gesta la victoria, en vigilancia continua y defensores fortísimos de nuestra independencia, cuenta nuestro Ejército, y, no olvidando que quienes hablan así son algunos jefes gallegos, de los infinitos con que cuentan nuestras filas invulnerables, hemos de estar seguros en el triunfo pleno de nuestras armas; pero no por eso descuidemos un ápice nuestra acometividad para lograr con más acierto la iniciación de pasos decisivos hoy empezados.

Por doquier sector de lucha, talen, colectividad, no faltando cargos de dirección y responsabilidad, la presencia de elementos gallegos proporciona resistencia al invasor, es nuestro pueblo uno de los que más ha contribuido al aplastamiento del fascismo. Nadie ha de dudarlo ni intento de discusión tratará de abrir; es aplastante nuestro acerto. Sin ánimo de molestar a cualesquiera otra región de nuestra patria suelo, desde estas columnas defensoras de todos y de los nuestros, mantendremos con razones irrefutables la posesión de una alegría inmensa transmitida a nosotros, el comportamiento de nuestros paisanos que marchan, si no a la cabeza, a la par del más ahorrado y valiente adalid de la Revolución, en la vanguardia y retaguardia, siempre colaborando con lealtad, nobleza, honradez y brío en sus acciones, prendas que aquilatan a nuestros hermanos y que no las abandonan ni cejan en sus propósitos humanitarios sin la justificación inexorable de la muerte.

Así ayer, las inmortales milicias gallegas, cerando y conteniendo en la parda Castilla al invasor codicioso de la capital de la República, como hoy por todas partes, por Teruel, asaltando y demoliendo las trincheras de la reacción, y otros, nuestros bravos marinos, oteando desde las costas o barcos, el horizonte mediterráneo preñado de augurios de epopeya, contemplan estos y conquistas aquellos nuevas glorias que envuelven el nombre: Galicia.

GALICIA LIBRE, hoy más que nunca, lleva en sus páginas la felicitación sincera a nuestros combatientes del Este y a todo el Ejército Popular, a sus jefes y soldados gallegos.

Ardor, moral elevada en pos de nuevas victorias, honradez y trabajo, adelante.

LA REDACCION

¿En qué debe consistir el antifascismo?

Por CAMPIO CARPIO

El antifascismo debiera constituir, para todos los hombres honrados, en una unión sagrada de la libertad. El ejemplo que recibimos de aquellos países en que el estado totalitario ahogó los sentimientos más caros a la conciencia del hombre, sin necesidad de recurrir a los múltiples tormentos de que son objeto, son elemento de juicio harto suficiente para oponernos al fascismo, último recurso del capital, de una manera terminante, sin titubeos. Pero el fascismo se ha manifestado de mil formas distintas. En algunos países de este hemisferio tiene sus raíces dentro de la democracia; en otros pugna abiertamente por medidas de coerción; en Europa tiene todos los vestigios de la más negra tiranía. Bajo nuestra mirada tenemos "Au nom de la loi", del periodista francés Stefan Priacel. Los relatos que aquí se hacen respecto de las vejaciones a que son sometidos los hombres bajo el tercer Reich, rebasan los tormentos de la inquisición. En Italia los hombres son microbios infectados que proliferan en una atmósfera pestosa, y no podríamos nosotros, hombres de sentimientos, por menos de oponernos resueltamente a regímenes que tales sistemas adoptan.

Pero esta es una sola faz del fascismo, la más sentimental, pues que sus crímenes tocan de cerca nuestra sensibilidad. La otra, de que es el objetivo primordial, es la de salvar al capitalismo de una ruina inminente. En la Edad Media, inmediatamente de darse nacimiento al Estado, el capitalismo tuvo su florecimiento. Una vez que la nobleza corrompida, como consecuencia lógica de su ineptitud frente a los problemas que la divulgación de la cultura creaba y ante el ansia de buscar una satisfacción mayor de goces entre las capas de la sociedad, la nobleza debió abandonar su puesto a la burguesía, hasta entonces casta odiosa y depravada. Con la ascensión de la burguesía a las funciones gubernamentales, el capitalismo vivió sus días felices hasta hoy. Mas, a su vez, corrompida ésta lo mismo que la nobleza antes, su vida es efímera. Reconociendo, pues, la gravedad del momento, no tuvo otra salida que armar el brazo de un instrumento ciego y servil para sostenerse en el mundo del privilegio. Este brazo es el fascismo, última expresión del capitalismo.

Mas el fascismo tiene, aun dentro de la misma finalidad, que es salvar el capitalismo de una muerte segura e inminente, dos corrientes distintas: la democracia y la tiranía. Arrollada la democracia por su ineptitud que la redujo a la mínima expresión, el fascismo decidió hacer tabla rasa con todo medio sentimental, aniquilando toda ansia de reforma social, cual haría un médico ignorante cortándole las piernas a un paciente del cerebro. Tal es la misión del fascismo italoteutón frente a la corriente del que encarna la democracia. Y sin querer estudiar los pormenores que dieron lugar a esta división de un solo fin supremo, tropezamos de lleno con estas dos corrientes aparentemente antagónicas, mas que se unifican: la prosecución de grandes trusts, eliminando el competidor en mediana escala; el sometimiento de las voluntades individuales que constituyen un estorbo a los planes siniestros del capitalismo, en torno al imperio omnimodo, a la gigantanesia capitalista que desde el crack financiero de 1929, no podía levantar cabeza. La reacción producida, después de aquella agónica enfermedad, llevó a los antropófagos teutones al poder desde donde, insolentes y babeando, en nombre de la Fabenindustrie insultan a sus congéneres de otros países que aun no están en condiciones de poder adoptar medidas similares, ya que median algunos estorbos de interpretación. Aleccionado por tales explosiones, el piceántropo italiano, arremetió con sus bravatas, aliándose de he-

ATILA EN GALICIA (Estampas por CASTELAO)



Para que levanten el puño

DESDE AMERICA

"Galicia Libre" en la Argentina

De nuestro corresponsal E. LATELARO

GALICIA LIBRE llegó a nuestras manos, y con ella el grito de una región que desea ser libre. Su título, sobresaliendo del papel, es como una aurora de emancipación y alegría después de una larga noche de tragedias y dolores. No importa que los bárbaros que responden al nazismo de Franco se opongan; ¡Galicia, la reflejada en el vocero, tendrá que vivir pronto. Se levantará triunfante!

Hay un deseo, que no lo anula ninguna ley impuesta por caprichos estatales, ni ningún tirano, cualesquiera que éstos sean. Ese es el deseo de ser libres, que vive en todos los cerebros de los hombres y mujeres del pueblo español, que vibra en todos los corazones de los parias del mundo.

Ninguna secta, ni patriotismo egoísta de nación, mueren y encaminan las heroicas acciones de los valientes de Iberia.

cho con su enemigo de raza y religión, que tal unidad mutuamente les ofrece las posibilidades que de éxito puedan tener en su empresa, alentados por el fascismo democrático, más potente, más sólido, con mejores reservas.

En razón de ello el antifascismo, no puede sacar ventaja de tales propósitos. Si en verdad estamos contra el fascismo nuestra lucha debe ser abierta: es preciso darle la cara, y el conglomerado de ideologías dispares en medios de lucha antifascista, debe llevarse a cabo mediante una unidad inteligente, sincera, esencialmente sincera y con toda lealtad, al objeto de dar vida a la Revolución, hoy en completo apogeo; si no queremos perecer.

Hay algo más grande que la lucha que exige la defensa de una mal entendida patria, para erigir siempre al Poder nuevos mandones. Hay algo más grande que les empuja a sacrificar sus vidas enteras en la pelea, que intereses fronterizos, fomentadores de odios que siembran la desamonia, que desune a los desheredados de la tierra y a los hombres todos. Y ese algo tan grande y tan magnífico, es altruismo; humanidad que corre por todas las arterias, después de tantos siglos de esclavitudes y barbarie! ¡Ojalá ese arroyo de amor, doblemente humano, empuje al universo entero!

Libertad para todos, reclaman sus acciones. Igualdad para todos, exige su responsabilidad en la lucha contra el fascismo. ¡Los pueblos que así se defienden no pueden ser esclavos jamás, ni tampoco ser desoidos por los obreros, trabajadores del músculo y del cerebro de los demás países!

¡Salud, hermanos audaces, perseguidores de la Galicia libre! ¡En nuestra fraterna solidaridad encuentran feliz y calurosa acogida vuestras hojas, repletas de ansias de superación. Deseamos a GALICIA LIBRE una vida larga y fecunda. Queremos saber de Galicia liberada. Queremos vivir el entusiasmo y la audacia de sus mujeres y hombres defendiendo su pueblo y la libertad. Entonces, sobre las páginas de GALICIA LIBRE, la esperanza, y la idea que hoy la impulsa, será vida en acción práctica, construcción de los bellos y sanos postulados que reencarna la Anarquía!

¡Salud, hermanos gallegos! ¡Y a través de los mares y la distancia con vosotros estamos, y para vosotros!

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza.-Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos.-En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIA INEDITA

EN EL TREN NOCTURNO

Era una noche polvorienta y seca. La carencia de agua es cosa normal en el norte, sobre todo en Añatuya, a pesar de que hace treinta años de que se habla, en vísperas de elecciones, de canalización hasta en Tehuelches. Volvíamos con mi amigo de uno de esos viajes nuestros, un poco quiéscos; viajes de amor y de lucha; viajes en los que procurábamos, y seguiremos procurándolo mientras circule la sangre por nuestras venas, poner nuestro ladrillo en la construcción del gran edificio del futuro.

Viajar es espolear la inteligencia; es hacerlo más viva. El cambio continuo de paisajes y panoramas, montes y llanuras, tierras áridas o floridas como dieciocho años, plenos de amor femenino y maternales; las gentes de todas clases y colores, de todas razas, de sentimientos tan distintos; de la mayor variación psicológica y natural; forman el inmenso libro de la vida, continuamente abierto para el viajero dotado de un poco de inteligente y observadora inquietud...

Viajábamos en coche de segunda—aquí no hay tercera—, sucio, con el polvo de ocho o quince días; (total viajan obreiros); asientos duros e incómodos, como todo lo que se hace para ser usado por obreros, a pesar de que los hacen ellos... ¡Cuánto puede la inconsciencia!

Veníamos del norte, que es como decir que si no veníamos del infierno, veníamos del purgatorio social de la República Argentina. Purgatorio económico, moral, sexual e intelectual. Allí se explota y se "vive" sin la máscara de la explotación. El hambre y la cuestión sexual hacen en el norte más que en parte alguna de la República Argentina, verdaderos estragos; es el problema más añadido y también el más lacerante, pero es el que menos se toca.

A nuestro lado viajaba una mujer sola; era una mujer extraña hasta en su físico. Perfil romano, tez morena, bronceada por el sol, como la mayor parte de las mujeres chaqueñas. Llevaba a su lado una guitarra de madera oscura con incrustaciones de nácar y clavijas de marfil. Un poco más adelante, al final del vagón, viajaba también un sargento de caballería y dos soldados; cerca de nosotros, dos "señores"; de apariencia dudosa, comerciantes, viajeros o poco amigos de respetar lo ajeno, lo cierto es que iban "decentemente vestidos".

Nuestra enigmática compañera de viaje lo miraba todo, observando discretamente, pero con el desenfado de persona acostumbrada a viajar. A todos nos había llamado la atención la viajera; todos se habían sentido picados por la curiosidad y el deseo de sentarse al lado de la probable guitarrista; pero si su vestir demasiado provocativo para una mujer hermosa, invitaba a ello, su mirada, altiva y serenamente penetrante, convidaba a seguir de largo. Para cada uno de los que desistían de su primera intención, la acompañada nuestra tenía una sonrisita punzante, que para mí equivalía a todo un poema de desprecio hacia los hombres; y cada vez que esgrimía ella el estilete de sus sonrisitas, nacíanme ganas de castigarla con alguna frase oportuna; pero me contenía, pues adivinaba vivacidad mental en aquella cabeza cubierta de bucles brillantes y renegrados; veía que mi vecina se hacía cargo de todo, y, diríase, que gozara de su situación, sintiéndose codiciada y sabiéndose hermosa... Mujer, al fin. Por otra parte, los ojos de la mayoría de los viajeros, poco respetuosos, procuraban penetrar intimidades. ¿Por qué los hombres no saben ver a una mujer, sobre todo si es joven y no mal parecida, sin desnudarla mentalmente, con mirada nada artística, sino profundamente sexual y aún, en la gran mayoría, mirada de enfermo sexual? ¿Qué profunda ignorancia sexual padecemos!

Cuando el tren se dispuso de mala gana a caminar, pasó por entre nosotros un pasajero joven, con apariencia de ser de primera clase, bien vestido, perfumado, peinado con gomina y el nudo de la corbata bien hecho. Casi se detuvo, clavando su mirada de enfermo sexual en la morena, su mirar turbio y vicioso... pero siguió; llegó hasta la puerta del coche y se volvió, repitiendo así por dos o tres veces el mismo camino y la misma escena, sin decirse a interpelar a la dueña de aquellos ojos tan bellos como serenos.

—¿Quiere sentarse a mi lado joven?—le dijo la mujer codiciada cuando lo tuvo a su lado y viendo que no se decidía, a pesar del vehemente deseo que lo dominaba, esgrimiendo su fina sonrisa como estilete; clavándole su mirada desconcertadora.

—No preciso—tartamudeó el irresoluto.

—¿No? Y, entonces, ¿por qué me mira tanto? ¿Qué tengo? ¿Qué quiere? ¿Le gusta? ¿No le gusta? ¿Eh?... Algo debe haberle obligado a dar tanto paseo. ¿Verdad?

—¿...?
Y se fue casi corriendo.
—Pituco... —dijo alguien.
(Pituco: señorito fascista.)

—Cobarde, insolente—dijo casi para sí, como reflexionando, nuestra compañera accidental; pero sin hacer caso de nosotros.

El vagón había quedado en silencio. Cada cual pensaba sobre el asunto de la viajera, como sucede en estos casos, a su manera. Casi siempre mal, si es mujer. Fuerza de los prejuicios.

—Claro, mirándolo así, le ha metido miedo—dijo yo, rompiendo el silencio, pues éste era ya embarazoso.

—¿Y cómo miro yo? ¿Con maldad o bondadosamente?

—Serenamente, como un lago terso, aunque no es fría, ni mucho menos. Pero, dígame: ¿usted goza con molestia a esa gente?

—¿Yo? No..., para esas cosas todos los hombres son iguales. Todos, o casi todos, miran de una sola manera a la mujer que es siempre la menos digna. Se mira la pieza. Se mira la hembra.

—¿No tanto!—dijo el militar ofendido.

—Repito que sí; usted también quiso compartir conmigo este asiento, no al lado de la mujer para hablar y ver qué había en ella, qué deseaba y qué soñaba; o conocer sus dolores o sus alegrías...; en fin, algo humano, sino para ver qué podía darle ésta, materialmente. Usted no miró a la mujer, sino a la hembra; pero, luego, ésta le pareció demasiado mujer.

Hablaba tranquila, sin afectación y segura del efecto de sus palabras, como aquel que habla después de haber meditado mucho sobre el tópico.

—Y de mí, ¿qué dice?—preguntó mi amigo, viendo la cara que ponía el militar, pronto a una estupidez.

—¿Usted?—dijo, y lo miró con una sonrisa nueva, bondadosa, fraternal. Luego continuó—. Que no me parece ni un San Francisco, ni un casto José, en ninguno de los dos sentidos.

—Usted tampoco parece una santa—dijo groseramente el militar.

—¿Oh..., no por Dios!—exclamó riendo alegremente—. Tengo un flaco concepto de los santos. Yo no soy santa, ni mucho menos; ni lo deseo ser. Por eso mis ojos tienen un brillo tan codiciado y extraño. Yo, más que santa, soy cuerpo de mujer con un poquito de cabeza y mucho corazón; que sabe que la mayoría de los hombres desean tontamente nuestro cuerpo. Los hombres con las mujeres, hacen lo que aquel tonto, que cuando le servían la fruta se comía los carozos y tiraba la pulpa, lamentándose después de las consecuencias, y echándole encima la culpa a la fruta.

El militar se fue. Los demás viajeros hablaban en voz baja. Ella, mientras había estado hablando, había tomado la guitarra, y cuando se disponía a tocar la dijo uno de los militares que acompañaba al sargento:

—Pero no de cuerpos que se venden.

—¿Quiere decir que yo vendo el mío?

—Le dijo con una profunda amargura en la voz, y la mirada velada por la emoción.

—Calla..., es mejor que calle..., ha ofendido a la mujer, y, lo que es más, se ha ofendido a sí mismo... Y después de todo quizás tenga razón. ¡Hay tantas maneras de vender el cuerpo! Todos los cuerpos, casi todos, se venden. Se venden los cerebros y los corazones, todo gracias a la actual organización social. Se vende... ¿qué es lo que se vende? Es bajo, indigno, denigrante y sucio vender el cuerpo; desde luego que sí. Pero en esta sociedad que ustedes, un poco por ignorancia y otro poco por cobardía aguantan. En esta sociedad "cristiana", donde la incertidumbre económica priva a muchos hombres del derecho natural al abrazo y al beso amoroso. En esta sociedad donde el matrimonio significa cualquier cosa menos hogar y amor, verdadero amor que dignifica y purifica, por múltiples razones, el amor fecundo es hoy día cosa rara. De ahí que el cuerpo vendido de una mujer debe ser, por lo menos, respetado. Digo que debe ser respetado; sobre todo por aquellos que, de vez en cuando, con el cuerpo y el alma arrodillados, van a implorar sus caricias..., pagando todavía. Ellas son las víctimas de las leyes y

costumbres que han fabricado los hombres, para saciar su enfermizo egoísmo. ¿Quiere esto decir que yo vendo el mío? De ninguna manera..., aunque así fuese, ¿qué?

El militar se había ido..., en los ojos de la cancionista brillaban las lágrimas. Templó la guitarra e hizo oír luego un estilo emotivo y llenos de vida que nos emocionó. Diríase que en él cantaban el chaco, superando su dolor.

—¿Vive usted de la música?—pregunté yo.

—¿Le interesa saber de qué o cómo vivo?—me contestó, procurando penetrar mi pregunta, pero de manera fraternal.

—Sí; pero para mejor comprender lo que usted dijo, que es muy interesante. Tiene usted "alma" de mujer de mañana.

—¡Vivo!—e hizo vibrar unas cuantas notas, luego, silenciando la guitarra con una caricia fraternal, continuó:

—Vivo de lo que puedo; cantando, o lavando pisos. El hecho que más me interesa es no ser mantenida ni mantener zánganos. Yo sé lo que cuesta ser mantenida... y sé también lo que cuesta mantener: Son dos dolores; dos vergüenzas, o dos amarguras. Son distintas en cierto modo, pero ambas indignas y denigrantes. Destruyen la personalidad. Nos engañan.

—¿Está usted sola ahora?—pregunté impensadamente.

—¿Me va usted a hablar de amor?

—¿Yo?... ¿Por qué?

—Por la pregunta, ¿es tan indiscreta!

—No. Yo estoy muy bien acompañado. En todo caso le hablaré de amistad. De compañerismo.

—Le felicito por la compañía. Pues, no estoy sola... tengo un hijo... por el momento, hombres ninguno. ¡Hay tan pocos hombres!

—¿Y hay muchas mujeres?

—Para el amor hay muchas más mujeres que hombres. Las mujeres amamos con más desinterés... Los hombres no saben amar a las mujeres. Sobre todo no las entienden. Si somos esquivas, somos orgullosas; si somos generosas, somos livianas. Ellos las quisieran generosas las ajenas y esquivas las propias... Hasta que nos alumbré un alba nueva.

—Tiene usted razón...; pero la vida sola, no es posible, sino en apariencia, o castigando la naturaleza.

—...¡Para que yo vuelva a vivir con un hombre, debe ser capaz él de vivir conmigo, con la misma libertad que con un compañero de pieza. Cada cual trae lo que pueda; gastamos lo que hay; poder tener ambos amigas y amigos, con la diferencia de que, aparte de eso, hay amor.

Y, sin más palabras, me tendió su mano, no muy cuidada, pero fina, diciéndome:

—Yo, ya llegué. Buen viaje..., camarada.

Hablando con el compañero José Rubiales, enviado ultimamente del campo faccioso y perteneciente a los cuadros Libertarios de Villagarcía de Arosa

De nuestro corresponsal "Hércules" Cartagena

De antemano sabíamos la lucha que nuestros compañeros han sostenido en Villagarcía, Tuy, La Guardia, desde el día 19 de julio hasta el 23, que fueron dueños de la ciudad, pero vamos a dejar a nuestro compañero para que sea él quien nos cuente algo de los sufrimientos y torturas que en Villagarcía ha vivido durante catorce meses.

Principio del movimiento, nuestra retirada al monte

El día 17, a las doce de la mañana, teníamos noticias del intento fascista para sublevarse; los trabajadores reunidos tomamos la determinación de adelantarnos, y, a las cinco de la tarde, grupos de trabajadores entraban en la ciudad, adueñándonos de ella después de unas horas de lucha. Tomábamos medidas para su defensa, las noticias recibidas de la provincia y del resto de la región eran bastantes desfavorables. En primer lugar resolvíamos a cortar las carreteras, tocándole a la de Santiago de Compostela, la más peligrosa, ser la primera. En ella reconcentramos a los mejores compañeros para impedir que las fuerzas facciosas tomaran la ciudad. A los cuatro días aparecieron varios camiones de falangistas y Guardia civil por el cruce de la carretera de Santiago dando vivas, a su acercamiento los recibíamos con descargas de fusil y bombas de mano, durante una hora sostuvimos el encuentro, era tal la entereza de nuestros hombres, que el enemigo se retiraba dejando sobre el campo doce guardias muertos y varios heridos. Cobarde retrocedían unos kilómetros. Mientras tanto, nosotros estudiando la si-

tuación que a la vista teníamos, nos apostamos en sitios ventajosos, pues comprendíamos, que la lucha iba a ser contra un número de fuerzas superior a las nuestras, y además, de Pontevedra, instaban a rendirnos antes de las ocho de la noche, intimidando al Gobernador, en caso negativo, con mandar dos columnas: una de Pontevedra, otra de la provincia de Coruña y los hidros de la base de Marín. A estas condiciones contestábamos fortificando las líneas de la Ciudad y resistiendo hasta el último momento. Al día siguiente, de madrugada, dos columnas avanzaban sobre Villagarcía, y dos hidros evolucionaban sobre la Ciudad, con ello lejos de atemorizar a la población, los indiferentes se sumaban a la lucha y todos estuvimos combatiendo durante seis días, hasta que, carentes de munición, contra una superioridad de material y hombres, nuestra retirada a los montes se hizo precisa. Lo que más deprimió a los compañeros fueron los hidros que, con sus ametralladoras, barrían nuestras unidades, a nuestra retirada al monte, nos causaron infinidad de bajas, siendo las más del Cuerpo de Carabineros, pero todos prefirieron morir antes que entregarse; hoy, muchos que están por los montes, venden caras sus vidas.

La represión

Fué durísima en los primeros días, un buen trato regaban a placer; pero cuando la falange y la Guardia civil se hicieron cargo del pueblo, empezaron los asesinatos, infinidad de compañeros aparecieron en los alrededores de la ciudad, materialmente torturados, entre ellos recuerdo: los hermanos La Torre, Luis Costa los hermanos Randa, el gitano Piñeiro, Ramón Bauzola, José Rial, y otros, hasta el número de dos mil, siendo el caso de la compañera presidenta del Sindicato de carboneras de Villagarcía, "la Pesada", singular y horripilante. Esta compañera luchó hasta última hora, apareciendo a un kilómetro de la ciudad, destrozada, algunas más siguieron el mismo camino. Las que subsisten, les cortan el pelo, les

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

Con enorme temporal de nieve ha proseguido nuestra ofensiva victoriosa sobre Teruel.

Frente del Este.—El día 20, nuestras fuerzas sin modificar sus líneas evitaron las infiltraciones enemigas a la plaza sitiada. Tres ataques importantes del enemigo sobre el frente de los Morrones, entre Campillo y San Blas; el de los Altos de Beladas y posición de El Corralejo, y el último en dirección a Concul; los rebeldes fueron rechazados, huyendo en este último, dejando el campo cubierto de cadáveres. El cerco de Teruel quedó mantenido más estrechamente.

Día 21, la jornada de hoy terminó con la entrada de las tropas republicanas en Teruel. El enemigo atacó desesperadamente para auxiliar a los sitiados, pero se estrellaron ante la barrera de nuestro Ejército. El avance hacia el casco de la población se inició por debajo del Viaducto.

A las diez de la noche, la situación podía sintetizarse así:

- Occupación total de la zona Sur de Teruel, comprendiendo el Ensanche y la Plaza de Toros.
- Occupación por entero de la zona de la estación ferroviaria con sus edificios.
- En nuestro poder todas las mansiones de casas que forman la línea Oeste del casco de la población.
- Occupados algunos accesos del casco viejo y en vías de ocupación otros.
- Nuestras patrullas han penetrado en el barrio Sur del casco viejo, nuestras fuerzas han suspendido el fuego, en el interior de la ciudad suena algún disparo de cuando en cuando.
- Pánico entre los sitiados. Las tropas rebeldes en su desvanecida arrojan al suelo sus insignias los oficiales, y sus armas los soldados.

El ministro de Defensa Nacional transmite al mando energías instrucciones para mantener el orden dentro de la ciudad.

Día 22, los soldados del glorioso Ejército de Levante profundizaron su avance adueñándose de varios puntos céntricos de Teruel, quedando limitada la resistencia enemiga a algunos edificios. Por la carretera de Sagunto, miles de personas han salido de la ciudad. En la parte de ella ocupada por nuestros soldados fueron encontrados varios millares de heridos, combatientes y de la población civil.

Día 24, los facciosos atacaron por distintos puntos del frente exterior de Teruel, siendo rechazados energicamente. La lucha fue encarnizada en el Pico del Zorro, donde la Infantería llegó a luchar al arma blanca y con bombas de mano. Ha proseguido la evacuación del personal

colocan una bandera monárquica, obli-gándolas a pasear por las calles de la ciudad, durante dos horas todos los días, algunas de ellas, a causa de drogas que le suministran, mueren envenenadas, y, corriendo, además el desprecio de que son objeto sus hijos, sumidos en un abandono sin límites, abstemos de alimento.

Malestar general contra Franco y la Falange.

A causa de los infinitos asesinatos y suplicios cometidos, a la carencia de trabajo —pues a quien la suerte le favorece con él, es remunerado con tres pesetas diarias y trabajando largas jornadas— vino a aumentar esta situación el desagrado de la clase capitalista, la gran cantidad de extranjeros: italianos y alemanes que disfrutaban un trato superior a los nacionales, trato que dio lugar a varias protestas reprimidas con dureza por la falange, y que costó algunos "paseos" a los que, según ellos, "eran afectos al Gobierno rojo de Valencia", con ello daban lugar a que el Frente Popular cosechara adeptos en terreno faccioso.

La impresión que recibió a su llegada a la zona leal no le desconcertó. La libertad y el compañerismo habido en ésta lo conocían por nuestras emisoras clandestinas, lo que le llamó más la atención fué el enorme sacrificio desplegado por el frente popular, la C. N. T. y F. A. I. y U. G. T. para conquistar la libertad del mundo y el aplastamiento del fascismo internacional. Nuestro interlocutor se despidió con las siguientes frases de aliento para sus hermanos: "Yo, desde este rincón de la zona leal, saludo a todos los gallegos libertarios, prometiéndoles luchar a su lado hasta aplastar a los criminales extranjeros del Fascismo y la Iglesia, sin desmayo hasta conseguir ver libertad nuestra región".

En pie, gallegos libertarios, nuestras familias esclavizadas exigen fe y constancia en la lucha, oídlos, a vencer!

Cartagena, 15-12-37.

civil, si como captura de combatientes se andan dispersos por el campo. Nuestros tropas se apoderaron de la Diputación, Gobierno civil, la Catedral y el Instituto de Segunda Enseñanza.

Día 25, dentro de la plaza de Teruel continúa la presión de nuestras fuerzas. A las seis y cuarto de la tarde se izó bandera blanca en el Seminario, que luego fue arriada, lo que indica divergencias existentes entre los rebeldes allí refugiados.

Día 27, en Teruel se va devilitando notoriamente la resistencia de los núcleos rebeldes reclusos en el Seminario y en el Gobierno civil.

Día 28, al atardecer, nuestros soldados entraron al asalto en el Seminario de Teruel, persiguiendo a los fascistas con bombas de mano, que huían hacia un patio del convento de Santa Clara, inmediato al Seminario, donde su resistencia no puede ser mucha. Se confía en reducir pronto la resistencia del Gobierno civil.

Centro.—Día 20, captación de cuatro aviadores alemanes, tripulantes de un avión faccioso derribado días atrás.

Sur.—Día 27, mejora la temperatura, nuestras fuerzas efectúan un golpe de mano en la posición enemiga de Cerro del Viejo, causando a los rebeldes bastantes bajas.

Día 28, han sido ocupadas por las tropas leales posiciones entre los kilómetros 22 y 23 de la carretera de Alcaudete a Alcalá Real.

EJERCITO DEL AIRE

Día 20, aparatos facciosos sobre Sagunto, fuerzas del Ejército de Levante realizaron servicios de bombardeo y ametrallamiento.

Día 21, nuestra aviación coopera con el Ejército de tierra en las operaciones de Teruel.

Día 22, escuadrillas propias se limitaron a verificar un ametrallamiento, en Bezas, sobre concentraciones enemigas de refuerzo.

Día 24, nuestras escuadrillas ametrallaron concentraciones facciosas en Pozo, Terriente y Valdecuena, haciéndolo también sobre fuerzas enemigas que acudían en socorro de los que luchaban en Pico del Zorro.

Día 27, la aviación facciosa muestra menos intensidad, la nuestra ametralló concentraciones, aquella apareció más tarde sobre Sagunto.

Día 28, en la zona de Levante, durante este día el enemigo actuó con su aviación, intensamente, recogiendo descalabros. Se libró combate entre San Blas y Teruel, siendo derribados cuatro "cazas" enemigos y uno nuestro, y, en Tortajada un bimotor "Junker" enemigo.

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE.
Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

Ayuntamiento de Madrid

PARA UN ENSAYO

NUESTRA NOCHEBUENA, ¿NOCHEBUENA ROJA?

A cuantos han vivido conmigo esta segunda Nochebuena, con fraternidad cordialidad.

Mi agninaldo es este. Un cacho de vida y jirones de sentimiento; realidad y crudeza, fraternidad y afecto... Este es mi agninaldo.

¡Ah! Con un fervoroso recuerdo al pueblecillo triste que me regaló su paisaje, entre horas penosas y momentos felices.

A todos con un ruego: Olvidemos siquiera en esta noche odios y rencores y escanciamos de un trago la copa del optimismo, con nuestra idea fija en el TRIUNFO.

E. L. y T.

Es la segunda. Pero, ¿roja? Allí el afán de confundir colores. ¿Por qué diferenciar las ideas con los colores? ¿Por qué en todo caso la idea no es blanca o incolora?

Lo sorprende. Sería preciso que no existiera más que una sola idea: ¡lo imposible!

Sin embargo, para algunos será roja, para otros azul, para otros...

¿Y para el que tiembla de frío o siente el arañazo agudo del hambre?

**

Hoy es vísperas de Nochebuena.

Costumbre, todo costumbre. Pero solo la costumbre del festejo, de la alegría de vinos y comidas, de escándalos y atontamiento.

¿Oís? La zambomba cabrillea en un zumbido raro, de vientre tenso. Los almireces desgarran notas como chillidos de campana rota; el pandero, grande como una luna llena, protesta entre cascabeles con sonidos rítmicos al "bum bum" del mazo, que parece lanzarle puntapiés de rabia o impotencia contenida. La guitarra se lamenta con sus dos únicas cuerdas, y mira en un guiño extravagante y doloroso, con su boca grande y desdentada, mordiendo a cada instante las cuerdas partidas.

Las voces suenan a porfía como tratando de herirse los oídos con desesperación en un villancico clásico:

«Esta noche es Nochebuena y mañana Navidad...»

Y la zambomba y el pandero se quedan solos, mientras el aguardiente va acariciando con un arañazo la garganta de los cantadores...

**

Hoy es vísperas de Nochebuena.

Me acuerdo de aquella otra víspera, en que la zambomba, sustituida por el fusil, la ametralladora, por el almirez, y el cañón por el pandero, se festejaba con fuertes alharacas de fuego, estampidos horrosos y lamentos de hombres o rugidos de bestia.

Aún no hace mucho... ¿Os acordáis?

Yo también.

Aquella sí, aquella... ¡aquella fué Nochebuena roja!

Cantaba mi pistola con voz alegre, y los hombres me seguían seguros y confiados. La posición estaba a punto de ser rectificada.

Todos éramos sombras, sombras fantásticas, como caravana absurda, que trepábamos montículo arriba.

La alambrada estaba próxima, ya rota, y no teníamos más que apoderarnos de ella. Masas indefinibles nos silbaban en un sarcástico zumbido, y los morteros chirriaban en el suelo abriendo hoyos.

—¡Nochebuena!—se me ocurrió pensar en el peligro—; ¡Nochebuena...!

Corría como loco. Ya iba faltando menos... De pronto surgió algo en el horizonte negro, explotó a cinco pasos y me encontré solo entre llamaradas pequeñas, como diminutos fuegos fatuos.

La herida me sangraba.

Hubiera querido correr, pero el dolor de la pierna me frenaba en un valdado de angustia. Dos arbustos me reservaban. Arriba, en el cielo, las nubes pasaban rápidas como jirones parduscos.

A lo lejos iba cesando el fuego...

¡¡Nochebuena roja!!

**

Vísperas de Nochebuena.

¿Este año también será roja?

Una posición de retaguardia me brinda unos momentos. El paisaje blanco me parece envuelto en un sudario tenebroso, de angustia o de mortaja.

Ha anochecido rápidamente. Al borde del camino pasan unos soldados cantando.

Al resaltar sobre la blancura inconcebible de la nieve, parecen extrañas siluetas. El cántico, muy popular, tiene resonancias agudas y pícaras.

En el cuartelillo suena una corneta con aire chillón y provocador: ¡la cena!

Ya han circulado rumores de que mañana habrá algún extraordinario.

Pero hoy... Todavía no es Nochebuena.

DONATIVOS RECIBIDOS

Donativos recibidos en nuestra Administración en beneficio para el fondo de GALICIA LIBRE, enviados por los compañeros de la 39 Brigada, 156 Batallón.

Compañía de Ametralladoras.

Luis Gómez	5,00
Emiliano Jiménez	1,65
Manuel Rojo	1,00
Agustín García	1,00
Antonio Roca	1,00
Domingo Muñoz	1,00
Ignacio López	2,00
Manuel Rodríguez	5,00
Francisco Mora	1,00
Jenaro Segura	2,00
Vicente Sánchez	2,00
Casturiense Crespo	2,00
Andrés Cantos	2,00
Claro Aranda	2,00
Sargento Jerónimo	5,00
Fernando Irandia	1,00
Antonio Ruiz	5,00
Delfín López	5,00
Fabian Camacho	1,55
Jesús Aceituno	2,00
Juan Aguado	1,00
Federico Blanco	2,00
Eladio Farere	5,00
José Rubio	5,00
Eustasio Martín	1,25
Lorenzo Casero	1,00
Félix Araujo	5,00

Alguien canturrea villancicos de mal gusto y golpea dos cucharas.

En la puerta dos perros se disputan un trozo de pan. Enseguida lo devoran. Se los arroja más y más.

De pronto una cara pálida de frío, asoma con timidez. Después el cuerpo encorvado y huesoso de un viejo, cuya chaqueta descubre un jirón de carne. Tiembla incesantemente. ¿De frío o de vergüenza?

Nadie observa su indecisión.

Se fija en los perros, nos regala una mirada de soslayo a nosotros, y apartando los perros recoge con rapidez tres cachos de pan pisoteado y sucio.

Después se va. Sólo yo me he dado cuenta y he atrapado en sus ojos de apagada retina un destello indefinible.

¿Vergüenza?... ¿Odio?... ¿Satisfacción?...

Los perros le han ladrado.

Pero él ha huido temblándole la barquilla.

**

¿Nochebuena roja?

¿O negra?

¿Quién sabe!

E. LICES Y TURIÑO

Manuel Seara	10,00
R. Redondo	1,00
Francisco Largo	2,00
Rojas Eray	1,00
Antonio Canal	1,00
Manuel Más	1,00
Francisco Aguilera	5,00
Segundo Pérez	5,00
Adelairo Paredes	1,00
Ramón Toledano	1,00
Julio Ladrón	1,50
Félix Ramos	2,00
Ángel González	5,00

Segunda Compañía

Victoriano Fernández	20,00
Venancio Rivas	5,00
Modesto Sotomayor	10,00

Plana Mayor

Enrique Leis	25,00
X... X...	10,00
Francisco Pérez	10,00
Francisco Berzosa	5,00
Pedro Viñas	5,00
Isidoro Navas	5,00
Antonio Luengo	5,00
Eusebio Moreno	5,00
Rafael Calatayud	5,00
Carteros	5,00
Martín Plaza	1,00
León Rico	1,00
José María Martínez	1,00
Ángel Sánchez	1,00
Sixto Camargo	1,00
Juan Alcalde	1,00
Fidel Graupera	2,00
Juan Carrilero	2,00
Miguel Encinas	2,00
Primitivo Izquierdo	2,00
Ángel García	0,50
Salvador Gómez	5,00
Benito Calleja	3,00
Máximo Uruña	1,10
Antonio Fernández	1,00
Bonifacio Avenaja	1,00
Lorenzo González	5,00
Luis Pradera	2,00
X... X... X...	10,00
Alejandro Arquer	5,00
José el Sanitario	5,00
Muñoz, el Practicante	5,00
Filipe Díaz	5,00
Mariano Rebollo	5,00
Serafín Rivilla	5,00
Mariano García	5,00
Arsenio Aranda	0,75
Antonio López	1,00
Isidro Gil	1,00
Pablo Martínez	3,00
Teófilo Casado	3,00
Eduardo Calvo	3,00

Felipe Deana	5,00
Julian Muñoz	5,00
Miguel Voxis	1,25
Adolfo Santos	1,00
Cipriano García	1,00
Juan Antonio	0,50
Juan José Fernández	1,25
Pedro Alarcón	0,75
Juan Ortiz	0,75
Miguel Marcos	1,00
Máximo Gómez	1,00
Juan Díaz	0,50
Pablo Canal	1,00
Fernando García	0,50
Euticiano Fuentes	2,00
Florentino García	1,00
Silverio Montero	1,00
Lucas Rubio	5,00
Manuel Díaz	2,50
Cándido S. Martín	1,00
Ubaldo Nevada	1,00
Teniente, Tomás Andrés	2,00
Guillermo García	2,00
Julian Blázquez	2,00
Victorio Nieto	1,00
Bautista Bernabé	0,50
Bartolomé Pérez	1,50
José Agilo	2,00
Guillermo García	2,00
Alejandro Tirado	0,50
Juan Ravoreda	1,00
Eusebio Caso	1,00
Luis Canudas	0,50
Juan Santos	1,00
José Ayareda	1,00
Narciso Basols	1,00
Manuel Mayorga	1,00
Ignacio García	0,50
Catalino Herrero	1,00
Ángel Calvo	2,00
Manuel Pérez	2,00
Luis Fernández	1,00
Arturo Pulido	0,50
Fabian Paredes	1,00
Capitán Juan José de la Fuente	5,00
Antonio Muñoz	0,50
José Taberne	1,00
Juan Alfonso	5,00
Manuel García	5,00
Antonio Colero	0,50
Francisco Ramírez	2,00

Polvorín de la Brigada (39)

Salvador Morante	20,00
Manuel Hernández	10,00
Valentín Díaz	10,00
Un Internacionalista	10,00
José Velázquez	10,00
Ramón González	10,00
Francisco Uceda	5,00
Enrique García	5,00
Isidro López	15,00
Antonio de la Calle	15,00
Juan Díaz	25,00

T. Socializados del S. U. de I. G.—C. N. T.

Folleto de GALICIA LIBRE

(10)

Vida, obra y muerte de Manuel González Prada

(EL PROUDHON PERUANO)

Por Encino del Val

(Continuación.)

represalias a raíz del fracasado movimiento revolucionario del 29 de mayo, Astete, teniendo miedo senil—que le infundieron por broma sus "parroquianos"—a una "razzia" policial, suspendió la publicación del periódico, sin dar explicación alguna a González Prada ni a nadie. Es de advertir—y no hay que olvidarlo—que en los avisos redaccionales del periódico, Astete, figuraba siempre como director, cuando no lo era; pues ya hemos visto que era semianalfabeto, que apenas leía impresos y garrapeaba su firma, y nunca se le vio leer manuscritos ni escribir, sirviéndole de secretario en la administración del periódico el hijo de González Prada, Alfredo. Si se le había conservado como administrador fué por un acto de justicia, como fundador y propietario; eso fué todo.

Por su claridad y sencillez, por la atención e interés que despierta y mantiene en el lector, desde el editorial sobre asuntos de actualidad, nacionales o internacionales, y los artículos doctrinales y de crítica, "hasta la crónica" obrera del país y del exterior y la nota bibliográfica. "Los Parias", una publicación como pocas que conocemos entre las de su género: modelo de exposición, información y propaganda doctrinaria.

Es en ese mensuario donde el gran revolucionario peruano escribiera la mayor parte de su literatura anarquista, tan sencilla y clara como bella y profunda, al mismo tiempo poco conocida entre los revolucionarios sociales de América. Si hubiera continuado el periódico, cuánto de bueno y valioso no

habría producido aún la pluma insuperable y maestra del Proudhon peruano! (19).

Así se inició en el Perú el estudio de la "cuestión social"—que existe de hecho e inevitablemente donde hay opresores y oprimidos, explotadores y explotados—y la propaganda de las doctrinas sociales revolucionarias modernas: gracias a González Prada, el antiguo Apóstol cívico, que llegó a la dirección de un periódico popular, desde donde despertó a las masas hacia una nueva etapa de su vida.

Con el impulso y la propaganda revolucionaria de "Los Parias", las masas obreras de Lima y principales ciudades, del país despertaron de su letargo colonial o conservador, de su modorra patriocatólica y entraron en una nueva etapa de su vida. Gracias a la acción de "Los Parias" surgió la prensa obrera con tendencia francamente revolucionaria y libertaria; se organizaron grupos ideológicos y centros culturales, nuevas sociedades obreras con estructura sindical y orientación clasista; se reorganizaron las antiguas agrupaciones mutualistas y hasta se formó una "Federación Obrera regional Peruana"—análoga a la Forá argentina—que se encuentra en receso hoy por segunda vez: se iniciaba, pues, así en el Perú, el movimiento social de nuestros días con caracteres modernos, revolucionarios.

Como consecuencia de la acción doctrinaria e ideológica de "Los Parias", se celebró en 1905 por primera vez en el Perú, el primero de mayo. González Prada, como no podía haber sido de otro modo, fué invitado a hablar en una actuación organizada por la "Federación de Obreros Panaderos" de Lima.

Es allí donde pronunció su célebre discurso "El intelectual y el obrero", que es como su profesión de fe social (20). En su discurso se reafirma revolucionario el antiguo luchador y se muestra avanzado, preconizando la "revolución mundial" como "el único medio eficaz" para resolver la magna cuestión social que los proletarios resolverán un día.

¿Cómo habla ahora el antiguo reanimador de la patria histórica mutilada por Chile, el ex jefe de la Unión Nacional, el Apóstol cívico? Oigámonse su verbo candente, demoledor y siempre revolucionario.

"Discurrimos—dice— a la sombra de una bandera que tremola entre el fuego de las barricadas, nos vemos rodeados por hombres que tarde o temprano lanzarán el grito de las reivindicaciones sociales, hablamos el primero de mayo, el día que ha merecido llamarse la pascua de los revolucionarios. La celebración de esta pascua, no sólo aquí, sino en todo el mundo civilizado, nos revela que la Huma-

nidad cesa de agitarse por cuestiones secundarias y pide cambios radicales. Nadie espera ya que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados ni que de un gobierno llueva el maná para satisfacer el hambre de todos los vientres. La oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que gravan más al que posee menos; la máquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en provecho de las banderías dominantes.

"Reconocida la insuficiencia de la política para realizar el bien mayor del individuo, las controversias y luchas sobre formas de gobierno y gobernantes, quedan relegadas a segundo término, mejor dicho, desaparecen. Subsiste la cuestión social, la magna cuestión que los proletarios resolverán por único medio eficaz, la revolución. No esa revolución local que derriba presidentes o zares y convierte una república en monarquía o una autocracia en gobierno representativo, sino la revolución mundial, la que borra fronteras, suprime nacionalidades y llama la Humanidad a la posesión y beneficio de la tierra."

¡Así enarboló González Prada, por primera vez en el Perú, la hermosa bandera de las sacrosantas "reivindicaciones proletarias" y de la "emancipación humana"! bajo la cual se congregaron, ávidos de saber y de lucha, los nuevos discípulos o prosélitos del Apóstol, Maestro y Precursor revolucionario.

Hasta entonces, ¡nadie ni nunca había pronunciado jamás ante las masas proletarias de Lima un discurso semejante, que era como un programa de lucha social revolucionaria! Ningún político, ningún escritor, ningún poeta: ni Luis Benjamín Cisneros, "el más grande poeta"; ni Andrés Avelino Aramburo, "la pluma de oro del periodismo nacional"; ni el célebre "tradicionalista" Ricardo Palma, "el patriarca literario"; mucho menos "el patriarca político" Nicolás Piérola, el funesto hombre clerical que ocasionó el desastre en la guerra con Chile; ¡Ninguno de todos esos "grandes y representativos" que la burguesía criolla del Perú tiene inscriptos con letras de oro en sus antologías y parnasos, en su nauseabunda Historia negra y maldita de un siglo! Como tampoco hoy lo dicen los nuevos "grandes y representativos" de la "intelligencia" criollo-burguesa peruana: los José de la Rivaguer y Osma, los Miró de Quezada de "El Comercio", los Juan Bautista de la Valle, los José de Galves, los García Calderón (Francisco y Ventura), los Víctor Andrés de Belaunde y Canseco, ni el célebre don Clemente Palma, "el hijo de su papá", como diría Blanco Fombona; mucho menos el famoso "lírida nacional"

don José Santos Chocano, famoso "cantor de la raza" conquistadora y de los Juan Bionte Gómez y Alfonso XIII, nuevo evangelista de las dictaduras tropicales o selváticas, es decir, salvajes, estilo de la del troglodita galeonado de Venezuela, el horrendo Gorila del Orinoco. ¡Qué habían de decirlo, teniendo que defender sus intereses creados, sus privilegios de casta dominadora y parasitaria, la triste herencia criminal de sus vandálicos progenitores, los Pizarro, Almagro y Valverde, la trinidad maldita de la conquista española!

De este modo, pues, al dejar la política, González Prada inició en el Perú el estudio y la propaganda de la "cuestión social", con su feliz intervención en el movimiento obrero, por medio de "Los Parias" que dirigió y fué el primer periódico anarquista que se publicó en el país. Porque—no hay que olvidarlo—antes de su feliz y decisiva intervención e influencia, el movimiento social no existía en el Perú, y la vida obrera apenas se reducía al artesanismo colonial conocido con el nombre de mutualismo, consistente en pagar cuotas, curar enfermos y enterrar muertos por una parte, y por otra en oír misas, asistir a procesiones clownescas, arrodillarse en palacios y votar en las elecciones (todo "en corporación" se entiende) sirviendo eternamente de peladillo y sánete a los inveterados traficantes de la pútrida—incipiente diría un doctor—democracia burguesa, los politicastas, depravados y protervos. Detenemos en el movimiento social y anarquista peruano desde la memorable intervención de González Prada a hoy, sería extendernos demasiado y otros camaradas más capacitados en su historia, como Delfín Lévano, permítansenos citarlo, lo harán mejor que nosotros.

En sus campañas cívicas el verbo apostólico de González Prada había tronado contra la funesta clase dirigente del país y sus podredumbres y crímenes; contra los nauseabundos partidos políticos, sus tenebrosos caudillos y su abominable obra; contra la vil política nefasta y horrenda de latrocinios y pillerías bandolerescas de los mandones (vulgo gobernantes) galeonados y de levita; contra el clero católico parasitario, retrógrado y oscurantista, en fin, contra todas las lepras y calamidades de la sociedad peruana; pero en su campaña social y libertaria desde "Los Parias" dirigió su ariete demoledor y su bisturí justiciero contra la clerical, militarista y latifundaria "burguesía" criolla; contra la nefasta organización social actual de privilegios e

(Continuará.)

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Ayuntamiento de Madrid

Silentes fuerzas de la victoria

La Agrupación de Gallegos Libertarios de Cartagena, en marcha.- Los marinos expresan su entusiasmo y ayudan a «Galicia Libre»

En nuestra editorial del número anterior prometíamos homenajear a la Agrupación hermana y a nuestras fuerzas de mar dedicándoles una página ilustrada con fotografías, a ello da cumplimiento llevando así un vacío GALICIA LIBRE con entusiasmo y felicitación hacia los anti-

¡Son tantas las penas y el dolor que han dejado estela en las villas marineras de Galicia, que al evocarlas sentirían avivar sus deseos de redención, conseguidos en parte y con esperanzas de conquistarlos íntegros en no lejano como venturoso día!

Por **SAMUEL GOMEZ GONZALEZ**

y bienestar, de descanso. Cuando el rico gozaba de manera diferente días enteros a tenor de sus dineros, los pescadores luchaban con el mar furioso y encrespado que prometía sepultarlos, y, ¡cuántas veces lo consiguió ahogar esperanzas de un tornar alegre, concebidas en pristinas horas de mañanas espléndidas de sol... Muchas fueron las veces que los suyos esperaban a sus marinos portadores del alimento único de hogares miserables: pescado... pasaba la noche, y, la ausencia sobrecogía de horror e insomnio a sus hijos

dores, desventuradas compañeras de marinos, viviríais una vida corta, extinguiéndose, paulatinamente por la tortura moral arraigada en vuestro pecho... ¡partió!... ¿Volverá?... Dos palabras musitadas eternamente flotaban en el aire suspendidas con vaticinio dual de esperanza y de dolor!

¡Pobres mujeres e hijos de los marinos, solamente ellos saben el estrago horripilante de sus días! Miseria, trabajo, hambre y arrojo eran las divisas de los pescadores, y, sin embargo, a pesar de vuestro calvario os tornabais hospitalarios y alegres! Nobles norteños, ayer pescadores y hoy marinos de la Flota republicana, vosotros, que fuisteis siempre indiferentes a la muerte, trabajando para medio alimentar a vuestra prole, sin importarle nunca a la sociedad vuestras tristezas y lamentos justos. Los Gobiernos burgueses desoían también vuestras pretensiones siempre pequeñas, os acallaban con la metralla u os condenaban a miserias más grandes por la carencia de trabajo, por su economía mal dirigida donde no faltaban apetencias de esclavitud y explotación en beneficio propio de su clase.

Solamente estos marinos o los que conocieron por apego este género de vida, pesan la profesión cien veces ingrata y buscan inútilmente sinonimia a seres que nacieron para consagrar sus vidas en holocausto de la humanidad y en el más injusto olvido de los anónimos. Nunca nues-

ras. A ellos, a centenares de gallegos, se unen los demás en sus tareas de victoria, y para ellos escribimos el modesto homenaje que GALICIA LIBRE concede en



El del centro, secretario de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Cartagena, compañero Eduardo Herrera Rodríguez, los otros dos, socios de la misma.

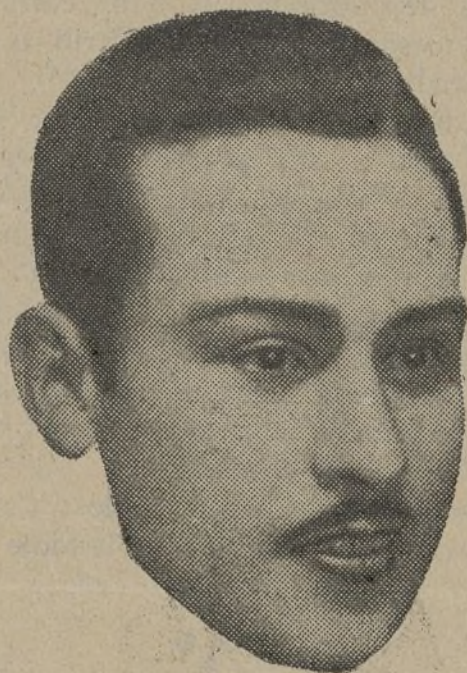
guos pescadores del Norte, si pescadores, porque nuestra Flota vese alimentada con trabajadores abnegados y sufridos de las bravías costas del Cantábrico y Atlántico. Casi todos norteños, los marinos del pueblo, la Marina republicana es uno de los baluartes revolucionarios más genuino. Supieron ellos responder sin violencias, a la reacción que asola nuestro suelo, y, respondieron sin súplicas ni vacilaciones, oportuna e inmediatamente con su auxilio insustituible a sofocar la traición que nos sangra, porque eran del Norte, de las tierras mantenidas aisladas del resto de la España leal, año y medio en lucha feroz y jamás indescriptible, contra los tiranos; porque eran norteños, sinónimo de innato revolucionarismo, por ello se mantuvieron en su puesto juntamente con la gloriosa aviación. A ambas armas se les debe nuestras victorias primeras, y, el sofocamiento de la reacción en Barcelona, Madrid, Guadalajara, Albacete y tantas otras ciudades apresadas por el fascismo cuando iniciaba el golpe, que no respondió a tan criminales maquinaciones del capitalismo nacional y extranjero. Nuestros marinos gallegos, nos consta a nosotros, eran los trabajadores más explotados, y por ello amaban la idea de liberación, antifascistas cien por cien, por eso con arrojo deshicieron las primeras conquistas del enemigo, y, al hacerlo pensaban y venían a su imaginación horas trágicas y de luto que debían al capitalismo.

¡Cuántas veces las barcas de velas latinas, de argentado brillo, en mañanas de sol surcaron de las bahías para internarse leguas mar adentro con el fin de arrancar de las aguas el argenteo pescado des-



Bravo luchador gallego de la causa libertaria, Comandante de una lancha torpedera.

tinado al acaparador, al fabricante de conservas que explotaba sin conciencia la ingrata y peligrosa vida del abnegado vencedor de la muerte, abstemio de felicidad



Compañero Julio C. Teijeiro Díaz, presidente de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Cartagena.

y compañera, no había qué comer, esperaban el fresco pescado para freír o asarlo prontamente; pero no llegaban quienes lo traían..., mal habían de llegar, quienes lejos, millas mar adentro se debatían por salvar su embarcación ligera, juguete del furor de las olas inmensas, símbolo de unas vidas en lucha constante contra la existencia, a fin de conseguir extraer de la Naturaleza, la amarga y escasa ración con que habían de mitigar el hambre de sus congéneres!

Pocos han sentido y saben el dolor cobijado en humildes chozas de los pescadores cuando el aciago mar deparaba la pérdida de los bravos, nadie como ellos exponían tan asiduamente su vida, no hay ninguna profesión que aventaje a ésta en sacrificio y valor, y ninguna también tan ingrata y mal remunerada.

¡Bajaban sus compañeras y sus hijos en días de temporal, con ojos congestionados por el llanto, a las peñas, a los acantilados para otear desde allí en lejano horizonte la embarcación desaparecida, profiriendo gritos desconsoladores y desgarradores a la llegada de compañeros pescadores que traían la infausta nueva o que ellas mismas divisaban a lo lejos, como el mar encrespado, en tremendo embate, sepultaba a la embarcación y a los suyos para nunca jamás volver a verlos!

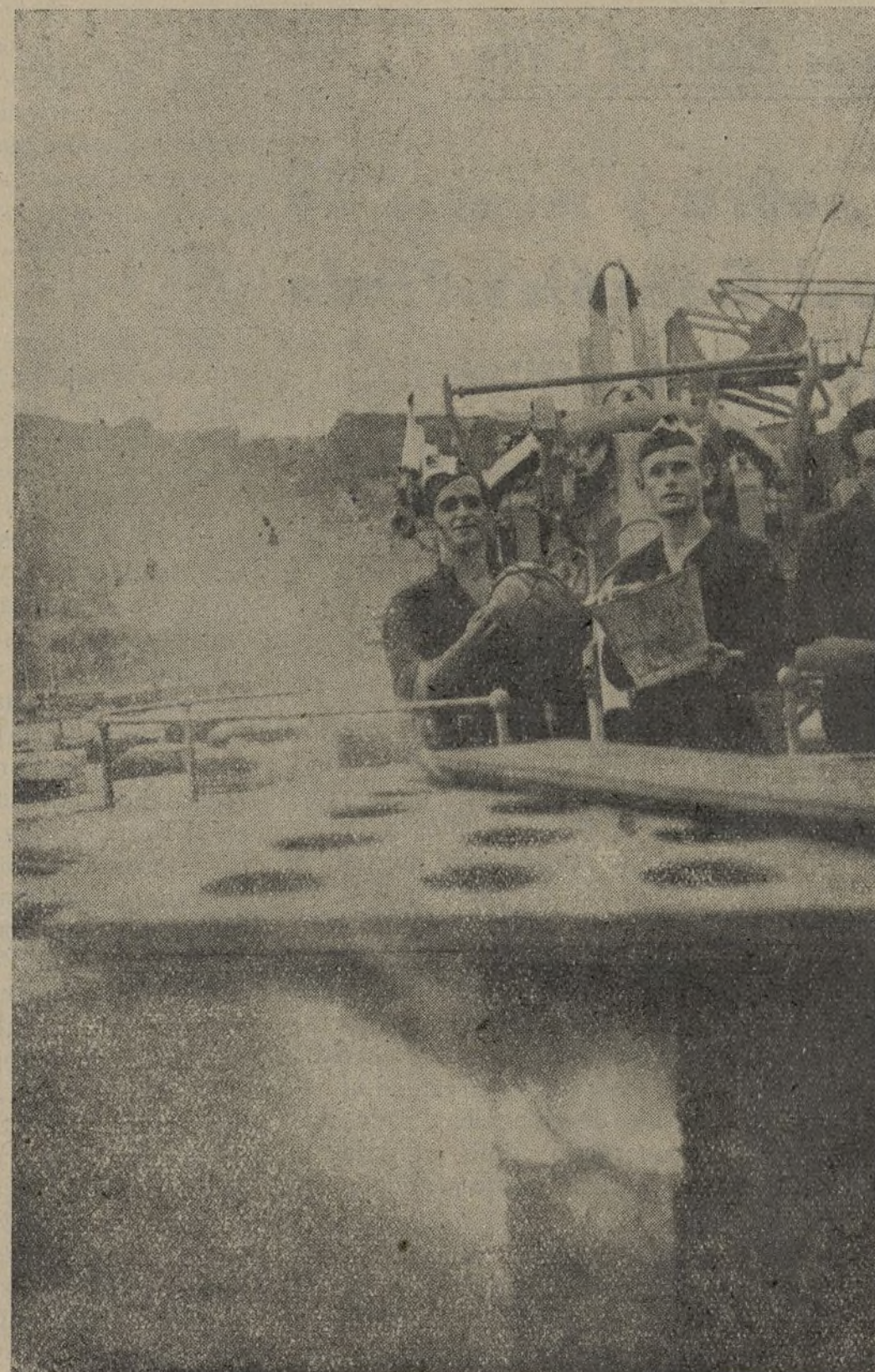
En mi recuerdo están impresos aún con impresión imborrable, el formidable cuadro de desolación causado por la presencia de unos naufragos de Carín, que tras terribles esfuerzos coronaron las rocas de la costa brusca en San Andrés de Teixido. En áspera ascensión y por el cansancio murió uno de frío. Cuando con grandes trabajos se trató de recoger su cadáver sujeto en lugar inaccesible, su cuerpo se ¡Desdichadas criaturas, hijos de pescador hallaba impregnado por las sales marinas.



Cinco gallegos libertarios, Comandantes de lanchas torpederas.

prueba de sentida simpatía.

Lleguen estas líneas a las unidades de la Flota republicana, donde comparten nuestros hermanos de Galicia: jefes y soldados, con otros muchos españoles, el cometido revolucionario que el pueblo español ha confiado a unos y a otros, y lleguen a ellas nuestra felicitación y saludo a tan bravos soldados del Ejército Popular, y, séanos dado testimoniar también nuestra gratitud sin límites por la ayuda que de vosotros recibe el Paladín revolucionario gallego, GALICIA LIBRE, aportación que rinde como la de las armas, un



El secretario de la Agrupación, con otros dos socios de la misma, en faenas marítimas.

tros Gobiernos dictaron protección encaminada a vuestro mejoramiento de vida material y moral, y, por eso nuestros marinos cumplen hoy sus deberes guerreros con todo el brío de sus ideas emancipado-

gran fruto a nuestra Patria; pues facilitada al fino acero de la Prensa, el timbre inmortal que llama con su sonido a elevar nuestro nivel moral a las altas e impolutas cimas de la victoria.

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.

Ayuntamiento de Madrid